

LECCIÓN 08 - OCTAVO

Expectativas mesiánicas y el sionismo

Durante miles de años los judíos han esperado la llegada del Mesías para instaurar el reino de la paz en la Tierra.

Los orígenes históricos de estas expectativas se remontan hasta los tiempos de grandeza de Israel bajo el reinado de David (aprox. 1000 a. C.).

Mesías significa en realidad «el ungido» y alude a que el rey de Israel fue ungido en su investidura. Desde «el cautiverio babilónico» los judíos han albergado la esperanza de que llegara un nuevo Mesías, un nuevo rey del linaje de David. Este rey ideal restituiría a Israel como gran potencia, y el pueblo gozaría de un futuro feliz.

También hoy las expectativas sobre la llegada del Mesías siguen vivas entre los judíos. Pero no todos se imaginan al Mesías como una persona. Muchos hablan, en cambio, de un futuro mesiánico, es decir, de una época de paz en la Tierra en la que Israel desempeñará un papel principal.

Algunos judíos opinan por lo tanto que la creación del Estado de Israel en 1948 cumplió con las expectativas mesiánicas alimentadas por los judíos de generación en generación.

La creación del Estado de Israel fue la culminación de un largo proceso

iniciado a finales del siglo XIX, cuando muchos judíos empezaron a hablar de la posibilidad de volver a su antigua tierra, lo que en realidad no era más que el refuerzo del viejo deseo, repetido por los judíos cada año en Pascua: «El año que viene en Jerusalén». El escritor Theodor Herzl (1860-1904) es el autor del libro El Estado judío, en el que argumentaba que la integración y la asimilación nada harían para acabar con la persecución, y que la única solución sería la creación de un Estado propio.

Esta idea se llamaría sionismo, por el monte Sión, la montaña sobre la que se construyó una parte de Jerusalén.

Se inició entonces una considerable oleada migratoria, sobre todo de judíos rusos, hacia Palestina, en la que tan sólo vivían unos 25.000 judíos. Sin embargo, los planes de un Estado judío propio progresaban lentamente, en parte porque Palestina era una colonia británica. La persecución nazi de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial creó, no obstante, una situación completamente nueva, y en 1948 se

*El libro de las religiones . Autores: Jostein Gaarder. Victor Hellern. Henr Notaker . Traducción del noruego de Kirsti Baggethun y Asunción Lorenzo. Editorial Sirueala.

proclamó la nueva república de Israel. Muchos de los antiguos sionistas deseaban un Estado laico, pero los judíos ortodoxos consiguieron cumplir su deseo de crear un Estado fundado en la religión judía.

El nuevo Estado ha vivido en continuo conflicto con el mundo árabe, sobre todo con los palestinos, que fueron desplazados al crearse el nuevo Estado de Israel. Los inmigrantes judíos proceden de todas partes del mundo y traen consigo distintas tradiciones y maneras de pensar.